

Letanía por el 50 aniversario de la Ordenación de las Mujeres

Maravilloso Creador, tú nos hiciste en toda la diversidad
Y has puesto tu voz en todos los seres vivos.
Escuchamos tus cantos en los suaves vientos
Y tu rugido en las tormentas de nuestras vidas.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

A lo largo de la historia, las mujeres han contado tus bondades.
Las primeras en proclamar la resurrección fueron tus hijas
Y todos los discípulos que temblaban de miedo
Encontraron un sepulcro vacío y una esperanza nueva.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

Once se presentaron valientemente ante ti y el pueblo
Desafiando las reglas exclusivas de nuestra iglesia.
Se arrodillaron y fueron hechas sacerdotes para siempre
A pesar del desprecio y el odio que recibieron.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

El camino fue difícil y lleno de rechazos airados.
Algunos líderes le dieron la espalda a nuestra iglesia
Estableciendo nuevas denominaciones y nuevas sectas.
Sin embargo, sonreíste a toda tu iglesia en aquel tiempo.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

En 1989, Barbara Harris fue ordenada al obispado
Y a pesar de las palabras crueles y el aislamiento
Se mantuvo firme en su fe por todos nosotros
Y nos enseñó a cantar en tiempos difíciles.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

Te damos las gracias por la valentía de las primeras ordenadas y de quienes las ordenaron.

Por Merrill Bittner, Alla Bozarth, Alison Cheek, Emily Hewitt, Carter Heyward, Suzanne Hiatt, Marie Moorefield Fleisher, Jeannette Piccard, Betty Schiess, Katrina Swanson y Nancy Wittig, así como a los Obispos Daniel Corrigan, Robert DeWitt y Edward Welles.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas.

Nuestra iglesia ha tropezado y a menudo ha luchado.
Con demasiada frecuencia, un lugar de privilegios y exclusión.
Sin embargo, tú nos transformas y abres nuestros corazones.
Y sigues renovándonos a pesar de nosotros mismos.

Te damos las gracias por poner tu corazón y tu llamada en todas las personas.

Maravilloso Creador, abre nuestros corazones a tu voz
Para que escuchemos tu llamado en los márgenes.
Danos espacio para líderes nuevos y diferentes
Para que reflejemos la plenitud de la humanidad y la belleza de la creación.

Te damos gracias por poner tu corazón y tu llamado en todas las personas. Amén.

-- La Reverendísima Dra. Carol J.W.T. Gallagher, Obispa Auxiliar de la Diócesis Episcopal de Massachusetts